

Elementos para el análisis del desplazamiento forzado en Colombia

por Ofelia Restrepo de Vélez

Una de las consecuencias más nefastas y dolorosas de la larga guerra y la violación de los Derechos Humanos que aquejan a Colombia es la situación de movilidad, pobreza, desarraigo y desintegración familiar y social que viven las personas que tienen que abandonar - de forma obligada - su terruño a fin de defender sus vidas, su integridad física y sus libertades.

Lo más preocupante en los últimos seis años ha sido el incremento de la población desplazada, según los últimos reportes oficiales existen alrededor de 2.000.000 de personas repartidas por todo el país, las cuales han sido desplazadas por la violencia. Esto sin contar a las que no se registran ante las autoridades y siguen en el anonimato por miedo a ser identificadas y perseguidas, o simplemente porque no confían en las políticas de ayuda que tiene el Estado para las personas desplazadas y prefieren arreglárselas solas.

1. La investigación sobre el desplazamiento forzado en Colombia

La complejidad del problema y la necesidad de encontrar alternativas de solución plantean la urgencia de estudiar el fenómeno colombiano. En este sentido muchas son las investigaciones que desde diferentes perspectivas y enfoques se han hecho, para analizar y comprender el problema del desplazamiento forzado en Colombia. Algunos cuantifican y registran el número de personas afectadas; otros se han encargado de ubicar y mapear los territorios que quedan vacíos después de los desplazamientos; incluso, con miras a la prevención del evento, se han hecho algunas aproximaciones prospectivas que muestran los lugares de más tensión donde se pueden producir futuros enfrentamientos armados y expulsiones masivas de poblaciones; pero la gran mayoría de los estudios realizados, son los que evidencian claramente en la dinámica migratoria las causas, las poblaciones o grupos humanos afectados, los actores

sociales que intervienen y actúan, los lugares de expulsión y recepción, el impacto y los efectos.

Otras líneas que se empiezan a perfilar con fuerza son: el estudio del desplazamiento con perspectiva de género; el análisis de las políticas y las normas; las acciones de ayuda humanitaria y la atención que ofrecen a las y los desplazados las instituciones gubernamentales y no gubernamentales (iglesia, universidades y ONG); y la utilización y ocupación de los territorios abandonados, entre otros.

Como vemos las investigaciones hechas sobre el tema son muchas, sin embargo debido a la complejidad del problema y al amplio abanico de posibilidades para abordarlo, aún quedan vacíos muy profundos que dificultan su comprensión. Muchos elementos que son fundamentales para el análisis de conjunto y que ayudan significativamente en la reconstrucción vital de las personas afectadas, en muchas investigaciones son enunciados tímidos que apenas se mencionan (por lo menos en los que he consultado). Por ejemplo, los estudios que tratan el problema de los impactos del desplazamiento han profundizado en las consecuencias y efectos negativos, pero no en los positivos, a pesar de la bipolaridad positivo-negativo del análisis, y a que algunas víctimas y autores(as) sugieren la existencia de éstos.

“Antes del desplazamiento yo no sabía nada, no sabía ni comprar un plátano, todo lo hacía mi marido, no sabía hablar en público, me daba pena hasta saludar, ahora soy capaz de ir y hablar con el alcalde si me

toca..., esto ha hecho que mi marido ya no me pueda mandar como antes lo hacía, ahora como soy yo la que lo mantengo se tiene que aguantar muchas cosas o le toca irse”. (Testimonios de mujeres campesinas que han sido desplazadas hacia el casco urbano de Tierralta Córdoba, Colombia, Enero, 2000).

“El desplazamiento me ha permitido aprender lo que no sabía, a sufrir, a luchar por mi comunidad”. “Nos ha permitido conocer mucha gente, hermanarnos más con otros países y ciudades”. “Dar a conocer nuestra cultura chocuana”. “Hemos aprendido a resistir y reclamar nuestros derechos como población civil”. (Testimonios de personas desplazadas que están en proceso de retorno, comunidad de Cacarica (Urabá chocoano), Colombia. 2001).

Estos testimonios, evidencian que para algunas mujeres campesinas, el desplazamiento forzado fue un desencadenante que les permitió (u obligó, como estrategia de sobrevivencia) hacer rupturas y recomposiciones profundas no sólo en sus modelos y estilos de vida; también tuvieron que transformar sus relaciones, el papel, rol y función social que antes cumplían como mujeres, como esposas y como madres.

En esta misma línea, otros elementos dejados de lado en los análisis sobre el desplazamiento forzado en Colombia, y que también son referenciados por autores y personas desplazadas principalmente, son las estrategias de afrontamiento, resiliencia o recursos propios que utilizan algunas personas o comunidades afectadas para salir adelante, después de una situación límite o traumática.

“Después del desplazamiento uno se pone muy mal, no duerme, no come, no le dan ánimos de nada, porque la tristeza de haber tenido que salir de su tierrita donde uno tenía todo, lo hace sentirse muy decaído, casi que no le dan ganas a uno de nada. No

sabe pa'donde coger, pero como uno no tiene tiempo pa'eso porque los hijos no esperan que uno se recupere pa'ellos pedir comida y más si son chiquitos que no entienden lo que pasa, entonces uno vuelve a la realidad y no le queda otro camino que salir adelante así sea con una mano adelante y la otra atrás" (Testimonio de mujeres y madres desplazadas Tierralta, Córdoba, Agosto 1999).

"Estamos aprendiendo a vivir en medio de la guerra". "Aprendimos a organizarnos de otra forma, porque la organización que teníamos nos la destruyeron con el desplazamiento". "Estamos aprendiendo a crear mecanismos de autosostenimiento comunitario, y esto hace parte de la organización actual, antes no la teníamos, ahora tratamos de sostenernos los unos a los otros". (Testimonios de hombres y mujeres desplazadas que están en proceso de retorno, comunidad de Cacarica (Urabá chocoano), Colombia. 2001).

"Aunque parezca paradójico, no todos los efectos de la guerra son negativos. Repetidas veces se ha podido verificar que los períodos de crisis social desencadenan reacciones favorables en ciertos sectores de la población; enfrentados a "situaciones límite", hay quienes sacan a relucir recursos de los que ni ellos mismos eran conscientes o se replantean su existencia de cara a un horizonte nuevo más realista y humanizador". (MARTÍN-BARÓ, I., en ECA N° 429 - 430, 1984: 511).

Sin querer decir con esto que estamos a favor, el desplazamiento forzado como hecho traumático, es una situación límite que puede actuar como estímulo o motor impulsor que activa y dimana los recursos propios (o estrategias de afrontamiento) que favorecen la superación del trauma, y en otros casos obliga al desarrollo de habilidades y condiciones sociales que emancipan y recuperan al ser humano en su condición de sujeto, en su libertad y autonomía.

En consecuencia podemos decir que produce efectos positivos, sin embargo, las preguntas que surgen, suponiendo que este enunciado sea cierto, son: los efectos que algunos definen como positivos ¿son resultados directos de los eventos traumáticos, o más bien son el resultado de las estrategias de afrontamiento?, ¿Por qué estas estrategias de afrontamiento que permiten superar la crisis e intro-

ducir transformaciones fundamentales en la vida surgen en unas personas y en otras no?, ¿Cuáles son los factores que influyen, en este proceso?.

Para responder a éstas y otras preguntas, se hace necesario estudiar el fenómeno del desplazamiento en todos sus efectos y estrategias de afrontamiento desde tres categorías del sujeto (o actores sociales afectados): la identidad, la cotidianidad y las interacciones sociales. El estudio del desplazamiento desde estas categorías, articuladas a unos contextos, a unas variables, a unas unidades de análisis y a una metodología particular, nos ofrece resultados más precisos, nos amplía el marco de referencia y nos da las pistas para la elaboración y el desarrollo de propuestas que permiten la reconstrucción de los tejidos sociales y los nuevos proyectos de vida de los afectados por el desplazamiento forzado.

2. Contextos a incluir en el análisis

Para estudiar el desplazamiento forzado en Colombia (u otro país), son referencia obligada los contextos mundiales y nacionales de las migraciones, incluyendo las forzadas; pero para el análisis y la comprensión desde el punto de vista antropológico, cualitativo y de la acción participativa, tienen un papel fundamental los contextos regionales y locales (como sitio de origen y como lugar de llegada) donde se produce y desarrolla el fenómeno.

Como problema social, el desplazamiento en cada lugar tiene una dinámica propia y singular que ofrece características individuales, familiares, sociales, culturales, políticas, ecológicas, económicas, etc., muy diferenciados y particulares que no permiten generalizaciones ni tratamientos masificadores u homogenizadores.

En este sentido, las investigaciones que tengan por objeto la acción participativa o la comprensión del problema desde lo más profundo y oculto de las interacciones sociales (desde lo más cualitativo) deben, aunque tomen un universo grande, cuantificar, profundizar y privilegiar las observaciones y trabajo de campo con individuos, comunidades, familias y grupos muy delimitados y pequeños. Esto nos permite identificar en las redes más ocultas e invisibles del tejido psicoafectivo, sociocultural y de las relaciones e interacciones de cada actor y ambi-

ente social, los aspectos cualitativos más subjetivos, sensibles y representativos de su realidad, los cuales complementan el número o las cifras estadísticas de los estudios cuantitativos que dan las generalidades.

3. Las variables a identificar y tener en cuenta

El estudio del desplazamiento forzado como una realidad social tiene significados, representaciones simbólicas, características y efectos bien diferenciados que nos imponen para su estudio y análisis, la inclusión de un amplio abanico de variables que nos ayuden a delimitar con mayor precisión las características particulares de cada grupo o población a estudiar.

Además si lo que se pretende con el estudio, es la comprensión del problema para la acción participativa en la búsqueda de alternativas de soluciones y el empoderamiento, autogestión del conocimiento, reconstrucción de identidad, arraigos y proyectos de vida con las víctimas u otros actores sociales; la inclusión de variables se hace más necesaria y exigente, porque dependiendo del tipo y la cantidad que se incluyan, podemos acercarnos o alejarnos del logro de los objetivos.

Según la literatura y estudios consultados, para el análisis del desplazamiento forzado se pueden incluir un sin número de variables, pero hay unas que son fundamentales y que no se deben dejar de lado para el estudio histórico-socio-antropológico como el que se plantea en esta propuesta. Unas son generales aplicables a cualesquier tipo de investigación social, pero hay otras que son mucho más específicas que obedecen a las condiciones particulares del contexto colombiano, a las migraciones forzadas por violencia y a la intencionalidad, objetivos y metodología de la investigación que aquí se propone.

4. Categorías y unidades de análisis

Muchos de los estudios hechos sobre el desplazamiento forzado, mencionan las rupturas y fisuras que se producen en la salud psicoafectiva, la cotidianidad, la identidad, el arraigo, las interacciones y tejidos socioculturales de las víctimas, pero poco profundizan en su análisis.

En este sentido y considerando que estos tres componentes atraviesan la vida individual y social del ser humano, y que en un proceso de

desplazamiento forzado, son los más afectados; propongo como categorías de análisis *la identidad, la cotidianidad, las interrelaciones y tejido social* de los afectados. Analizadas en dos tiempos, *el antes y el después*, pero con perspectiva de construcción de *futuro*.

En este sentido se hace necesario, desde estas categorías, profundizar en la búsqueda y análisis de los efectos que produce el fenómeno del desplazamiento forzado. Ya que al descubrir el mayor número de posibilidades se amplía el marco de referencia para decodificar y recodificar los significados del desplazamiento, desvictimizar y desmitificar la condición de desplazados o desplazadas; esto ayuda en la elaboración de duelos y se potencializan los recursos propios para la reconstrucción de los nuevos proyectos y modelos de vida.

Se trata pues, de identificar y analizar en *la identidad, la cotidianidad y las redes de interacciones sociales* del sujeto dos componentes esenciales para la reconstrucción de los proyectos y modelos de vida: uno, los efectos y rupturas dejadas por el desplazamiento forzado y dos, las fortalezas y estrategias de afrontamiento o recursos propios que permiten la superación de las crisis o daños, y que ayudan en la transformación de un pasado doloroso, en posibilidades para la construcción de un presente y un futuro mejor.

5. Propuesta metodológica.

Así como el Estado y la sociedad deben acompañar a la población desplazada en la búsqueda de alternativas de solución, también es función y compromiso de la academia y la investigación social, participar más activamente en esta labor y en la comprensión y análisis del problema. Este aporte contribuye a la reconstrucción de los nuevos proyectos de vida de hombres y mujeres (víctimas del desplazamiento forzado por la violencia), y orienta a las instituciones encargadas de la salud y el desarrollo social, en el planteamiento de políticas públicas, de planes y programas (nacionales, regionales y/o locales) que prevengan y atiendan el problema de los desplazamientos forzados en el contexto colombiano.

Dada la complejidad del problema, para su abordaje y solución, se hace necesario: la transdisciplinariedad,

un trabajo de equipo y la utilización de diferentes enfoques investigativos, metodologías y técnicas.

Por esta razón, el enfoque investigativo que aquí se propone es *la investigación total*, que por una parte articula lo cuantitativo y lo cualitativo, y por la otra, permite la triangulación o uso de diferentes metodologías y técnicas (CERDA, H. 1998). Como metodología se propone *la investigación acción participativa (IAP)*. De esta forma se pretende una mayor aproximación a la comprensión de la problemática y la búsqueda colectiva de soluciones.

Con los enfoques de la investigación social, la salud mental, la salud pública, la memoria colectiva de la historia, la participación comunitaria y el modelo de la acción comunicativa, junto con las técnicas de la psiquiatría, epidemiología, antropología social, historia, dramaturgia y el arte podemos identificar y conocer los mitos, la memoria y sus componentes, los sentimientos, imaginarios, dinámica y tejido social; las manifestaciones, los efectos y rupturas producidas por el desplazamiento; las formas de afrontar y salir de la crisis; la manera de representar y sentir la vida, la muerte, la salud, la identidad, la guerra, la paz, el miedo, la tierra (el espacio perdido) y el desplazamiento obligado, etc.

La propuesta metodológica se basa también en la construcción comunitaria de la historia indagada en la memoria individual y colectiva dado que, se parte del presupuesto epistemológico de que tanto los individuos como la comunidad son portadores de los cuatro componentes de la investigación: sujeto, objeto, método y fuente (GUERRERO, C. I. 1998: 55).

El cuerpo, los sentidos, los recuerdos, la memoria y las vivencias son fuente y método del conocimiento. Por esta razón se considera a la comunidad de los y las desplazadas como sujeto y objeto a la vez, auto-gestores de su conocimiento y actores de sus destinos.

Desde el punto de vista del modelo interpretativo se trabajará con la herencia de la historia, la vivencia de la cultura, la acción comunicativa y la expresión artística (espejo revelador), teniendo en cuenta cuatro ejes principales:

La lógica de la mentalidad de los actores.
La confrontación dialógica (investi-

gador e investigado)
La expresión del conocimiento, de vivencias y memoria.
Análisis de discurso, de texto y de contexto.

La propuesta buscará articularse a partir de varias técnicas metodológicas tales como:

Talleres de memoria sensorial y simbólica, de historias familiares, de diagnóstico, de narración, de análisis y de interpretación.
Historias de vida.
Entrevistas en profundidad y etnografías.
Grupos de discusión o grupos focales.
Asambleas y trabajo en grupo.
Representaciones teatrales, puestas en escena y expresión artística (espejo revelador).

6. A modo de conclusión.

Podemos decir, que la investigación social ha avanzado mucho en el estudio sobre el desplazamiento forzado por violencia, sin embargo todavía quedan, por analizar de manera más profunda, aspectos que son fundamentales en la acción creadora de la reconstrucción de los proyectos y modelo de vida de los y las afectadas, y en la orientación de las políticas públicas, los planes y programas de prevención y atención del desplazamiento forzoso.

Estos aspectos son, entre otros, los efectos (en el sentido más amplio de la palabra) que produce el desplazamiento como situación límite, y las estrategias de afrontamiento, resiliencia o recursos que utilizan las víctimas para superar las crisis o traumas y transformar la experiencia negativa en posibilidades de transformación, autonomía y crecimiento personal.

Ofelia Restrepo de Vélez es madre, ama de casa, modista, Lic. en Enfermería, Master en Salud Pública, Doctora en Antropología Social, docente e investigadora de la Pontificia Universidad Javeriana en la Facultad de Medicina (Dpto de Medicina Preventiva y social). Miembro de la Red de Gestión Social de la Universidad, coordinadora de práctica social universitaria en zonas de desplazamiento, conflicto y violencia. Asesora e investigadora de la Fundación para el Desarrollo Social, la Democracia y la Paz (PROGRESAR), en el programa que ofrecen de asistencia y ayuda humanitaria para población desplazada que se encuentra en Bogotá. Este programa se realiza en coordinación con la Red de Solidaridad Social, entidad gubernamental creada como coordinadora del desarrollo y operación del Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada en Colombia.